

Mensaje cuatro

**La renovación, el perfeccionamiento y
el vivir del nuevo hombre**

Lectura bíblica: Ef. 4:13, 15, 20-32; Ro. 12:2; Col. 3:10-11

I. Cristo creó el nuevo hombre en la cruz; sin embargo, todavía es necesario que los creyentes participen de esta obra creadora despojándose del viejo hombre y vistiéndose del nuevo hombre por medio de la renovación—Ef. 2:15-16; 4:22-24:

- A. El nuevo hombre necesita ser renovado puesto que fue creado a partir de nosotros, los que pertenecemos a la vieja creación; esta renovación se lleva a cabo principalmente en nuestra mente—Col. 3:10; Ef. 4:23.
- B. Cuando se produjo la nueva creación en nuestro espíritu en el momento de nuestra regeneración, el Espíritu Santo juntamente con la vida divina se añadió a nuestro ser—2 Co. 5:17; Gá. 6:15; Jn. 3:6:
 - 1. Esta adición del Espíritu y la vida divina produjo un nuevo ser, un nuevo hombre—Ef. 2:15; 4:24.
 - 2. La regeneración de nuestro espíritu fue, de hecho, la creación del nuevo hombre; por tanto, en nuestro espíritu el nuevo hombre ya fue creado.
- C. Si bien nuestro espíritu fue regenerado, nuestra alma con sus facultades —la mente, la voluntad y la parte emotiva— permanece en la vieja creación y aún necesita ser renovada—Ro. 12:2; Ef. 4:23:
 - 1. Dios es la novedad misma; por tanto, ser hechos nuevos equivale a ser hechos Dios—2 Co. 5:17.
 - 2. El Espíritu que renueva imparte la esencia divina del nuevo hombre a nuestro ser para hacernos la nueva creación—Tit. 3:5.
- D. Cuando el Espíritu vivificante, quien está mezclado con nuestro espíritu humano regenerado, se extiende a nuestra mente, este espíritu mezclado se convierte en el espíritu de nuestra mente; es por medio de este espíritu mezclado que nuestra mente es renovada— 1 Co. 6:17; Ef. 4:23:
 - 1. Por medio del espíritu de la mente, somos renovados para que se cumpla en nuestra experiencia lo

Mensaje cuatro (continuación)

que se logró cuando nos despojamos del viejo hombre y nos vestimos del nuevo hombre—vs. 22, 24.

2. Ser renovados en el espíritu de nuestra mente es una experiencia interna e intrínseca; esta renovación cambia radicalmente nuestra lógica, filosofía, pensamiento, concepto y psicología—Ro. 12:2.
3. Para que el nuevo hombre llegue a su plena existencia, nuestra mente, la cual fue formada conforme a nuestra nacionalidad y nuestra cultura, tiene que experimentar una renovación cabal.
4. Cuando nuestra mente haya sido renovada, el nuevo hombre llegará a existir de manera práctica, y Cristo será el todo, y en todos—Col. 3:10-11.

II. Efesios 4 es un capítulo que habla del perfeccionamiento del nuevo hombre efectuado por medio del crecimiento de la vida divina:

- A. El nuevo hombre creado por Cristo tiene que ser perfeccionado para ejercer su función.
- B. En Efesios 2:15 vemos la creación orgánica del nuevo hombre; en 4:13-16 vemos el perfeccionamiento del nuevo hombre con relación a su función.
- C. El nuevo hombre, que es perfecto orgánicamente, necesita ser perfeccionado por medio del crecimiento de la vida divina para poder ejercer su función de la manera apropiada—vs. 13, 15, 24:
 1. Por medio del crecimiento en vida, el nuevo hombre empieza a ejercer su función.
 2. Cuanto más crezca el nuevo hombre al recibir la nutrición apropiada, más funcionará normalmente.
 3. El crecimiento en Cristo mencionado en el versículo 15 equivale a la acción de vestirse del nuevo hombre mencionada en el versículo 24; cuanto más crecemos hasta la medida de Cristo, más nos vestimos del nuevo hombre.
- D. Si hemos de ser perfeccionados para que se produzca la existencia práctica del nuevo hombre, es necesario que Cristo llegue a ser nuestra propia constitución—3:17a.

Mensaje cuatro (continuación)

- E. Para que el nuevo hombre crezca, es necesario que experimentemos al Cristo crucificado, resucitado, ascendido y que desciende, de modo que el Cristo que lo es todo se forje en nosotros para llegar a ser nuestro todo; entonces el nuevo hombre, que es perfecto orgánicamente, llegará a ser perfecto en cuanto al ejercicio de sus funciones.

III. El vivir del nuevo hombre debe ser exactamente el mismo que el vivir de Jesús; la manera en que Jesús vivió en la tierra es la manera en que el nuevo hombre debe vivir hoy—4:20-21:

- A. Cuando somos renovados en el espíritu de nuestra mente, de modo que ponemos en vigencia el hecho de habernos despojado del viejo hombre y de habernos vestido del nuevo hombre, llevamos una vida que corresponde a la vida que Jesús llevó, una vida conforme a la realidad que está en Jesús:
 1. Jesús llevó una vida en la cual El lo hizo todo en Dios, con Dios y para Dios; Dios estaba en Su vivir y El era uno con Dios.
 2. Llevar una vida conforme a la realidad que está en Jesús significa que aprendemos a Cristo y somos enseñados en El a llevar una vida de realidad, una vida que se lleva en el resplandor de la luz y en la expresión de Dios—vs. 20-21; Mt. 11:29.
 3. La vida del nuevo hombre debe ser la de la realidad que está en Jesús; como persona corporativa, el nuevo hombre debe llevar una vida como la que llevó Jesús, una vida de realidad que expresa a Dios y hace que Dios sea real para el hombre.
 4. Nuestra norma de vida debe ser conforme a la realidad que está en Jesús, la realidad que expresó Jesús cuando vivió en la tierra; por tanto, la vida de Jesús debe ser nuestra vida en la iglesia hoy.
- B. La vida de iglesia es la vida diaria que el nuevo hombre lleva en la nueva naturaleza y en la nueva manera de vivir—Ef. 4:24:

Mensaje cuatro (continuación)

1. El nuevo hombre es la vida de iglesia en la práctica, la cual es Cristo, quien como Espíritu vivificante se mezcla con nuestro espíritu de una manera corporativa:
 - a. Vestirnos de la vida de iglesia como nuevo hombre equivale a vestirnos de una entidad corporativa, la cual se produce al mezclarse el Espíritu divino con nuestro espíritu humano.
 - b. En esta maravillosa entidad corporativa sólo existe Cristo mismo, quien es el Espíritu vivificante y todo-inclusivo que se mezcla con nuestro espíritu—Col. 3:10-11.
2. Efesios 4:17-32 se escribió en el contexto del vivir corporativo del nuevo hombre; el nuevo hombre debe llegar a ser nuestra vida diaria en la vida divina.
3. La vida de iglesia es la vida diaria del nuevo hombre corporativo, el cual tiene una nueva naturaleza y una nueva manera de vivir; todo lo relacionado con el nuevo hombre es nuevo.
4. Si andamos conforme al espíritu de nuestra mente, viviremos la vida corporativa del nuevo hombre, es decir, una vida comunitaria en la cual todo es nuevo.
5. Vivir conforme al espíritu de la mente es la clave para experimentar la vida diaria del nuevo hombre corporativo.